

# LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

## GACETA DE TEATROS.

Num. 58.

Madrid, Domingo 11. de Mayo=1845.

Año IV.



SEMANARIO.—Estudios sobre la historia de la música de cámara, por M. Jiménez.—Muestras y anuncios por Zabel.—La Batelera del lago, poesía, por Fr. Gerónimo.—Una mirada á R., por Zabel.—Los últimos amores, continuación, por G. Romero Larranaga.—Album.

### ESTUDIOS.

SOBRE LA HISTORIA DE LA MÚSICA DE CÁMARA.

(Conclusión.)

La invención de los madrigales acompañados se debe ciertamente á una época algo mas moderada. A principios del siglo diez y siete aparecieron muchos autores; pero los que mas lograron llamar la atención, los que dieron al madrigal acompañado ese colorido argentino, ese carácter tan bien determinado, no se vieron sino hasta casi la conclusion del mismo siglo y mitad del siguiente. Los nombres de Lotti, Frescobaldi, Marcelllo, Scarlatti, y Clari son la prueba mejor de nuestro aserto. Muchas de las obras de estos renombrados compositores, ocupan en la actualidad los estantes de los curiosos artistas, apesar del poco aprecio que se hace de este género, que á decir verdad, mas ha podido sobre él el gusto y variación de las ideas, que no el tenerlo por inútil é inmaterial. Porque ¿que razon puede haber para abandonar un género proporcionado y adoptado en la composicion musical? Al contrario, nosotros opinamos que todos los que se dedican á la armonia, debieran estudiar con esmero todos los géneros que se conocen antes de lanzarse en la carrera del teatro, único modo de dar á las piezas el verdadero carácter filosófico que ellas requieren. Mas en el dia todo marcha al reves, es decir, que si nuestros antiguos maestros juzgaban que para llegar á formarse lo que se llama un completo compositor, era indispensable el recorrer paso por paso la sublime ciencia, nuestros noveles aprendices solo creen que para poseerla basta saber plantear una cavatina ó una conzqueta cualquiera. Asi es que los mas de ellos apenas aparecen al público, sufren todo el rigor de su temible capricho, que muchas veces suele convertirse en merecida justicia.

Todavía nos resta hablar de otro género que se conoce con el nombre de cantata, la cual parece haber sufrido la misma suerte que los madrigales, de tal modo, que ahora únicamente los aficionados aprovechados dedican algun rato de ocio en estudiar algo las infinitas y sobresalientes obras que nos ha legado la posteridad musical. Su estructura viene á ser la de un pequeño poema que puede pertenecer á todos los sistemas y caracteres, de la misma manera que admite uno ó muchos personajes. Su invencion, segun la opinion mas probable, tuvo lugar hacia el

principio del siglo diez y siete, en cuya composicion se ejercitaron muchos maestros, siendo los primeros Loretto, Vittorj, Poliaschi, Ferrari, Graziani y principalmente el inolvidable Carissini, cuya reputacion en esta clase de composiciones fué justamente merecida. Empero á la mitad de este mismo siglo, la cantata que carecia de un plan concluido, fué perfeccionada por Legrenzi, Rossi, y el célebre Scarlatti, cuyo brillante genio lo distinguió sobre manera de sus predecesores. Además, se conocen muchas obras producidas en el siglo diez y ocho por Bononcini, Gasparini y mas recientemente por el baron de Astorga y por el adusto Porpora, cuyas cantatas figuran en primer término, no obstante de la variacion que la época ha hecho en la música.

Tal es la historia de esta parte del arte, que á nuestro modo de ver, aun cuando la música ha pisado por esa notable revolucion, no por eso creemos que debiera haberse abandonado un estilo en el cual pueden obtenerse provechosos resultados. Además, como hemos dicho mas arriba, todo el que emprende tan complicada carrera, si ha de llegar á tocar los límites de un acertado y profundo conocimiento en el carácter que debe distinguir á las piezas musicales, no debe descuidar el estudio de todos los géneros que en música conocemos, y menos el de la composicion de cámara, como uno acaso de los mas necesarios para dar á ciertas piezas ese colorido natural que anima y robustece el efecto de la música dramática.

M. Jiménez.

### MUESTRAS Y ANUNCIOS.

Mucho tiempo hace que me ocurrió á mi la peregrina idea de escribir un artículo que llevaré por título *muestras y anuncios*, en las que encontraba, y aun encuentro un vasto campo de ridiculeces que crecen y se aumentan con los adelantos de este siglo que por mal nombre han dado en bautizar con el de las luces. No sabemos donde se hallarán estas escuelas, porque lejos de verlas ó experimentar los efectos de sus rayos, solo encontramos cabezas oscuras y vacías como las calaveras espiñadas por un campo santo; á no ser que esté en armonia con las luces y la ilustracion del siglo sea la mancha de nuestros mas preciosos monumentos artísticos, ese abandono de los que por milagro conservamos aun, ese destrozo de nuestros archivos cuyas obras y numerosos manuscritos que valen mas que el oro y los diamantes, por los recuerdos que nos leaban de nuestras glorias y del brillo de nuestros antepasados, han si-

do vendidos por dos cuartos para envolver especias.

Dirijamos la vista para cerciorarnos de esta verdad (y como una leve prueba de ella) á las ruinas de ese magnifico monasterio de Poblet, última morada del rey don Jaime y otros mil grandes hombres; á esas tumbas hechas pedazos, bajo cuyas losas descansaban tantos ilustres españoles, que respetaron hasta aquellos mismos que podian haberlo destrozado á título de conquistadores. Las horas de don Carlos que todo lo asolaban en cierta época, respetaron aquel monumento. Las legiones Napoleónicas le saludaron con respeto y veneracion, y el mismo dictador para evitar cualquier desmán, colocó en su recinto una guardia de honor. Pero nosotros mis ilustrados, y como vivimos en el siglo fosfórico, empezamos ó dimos una prueba de nuestros adelantos pisoteando aquello mismo que los estrangeros nos habian conservado; arrojamus al viento las cenizas ilustres; hicimos pedazos con la piqueta molduras, mármoles y relieves que no tenian precio, y todo por un puñado de plata que si Dios hubiera si lo justo debia haberla derretido sobre la mano del que la recibía.

Al empezar este artículo no fué mi intencion darle el carácter serio y grave que va tomando; por consecuencia, dejaré estas reflexiones para otra ocasion, si es que he de llevar á cabo mi propósito, pues de lo contrario, fuera de todo punto imposible recordar sin indignacion y dolor ciertos hechos que desdican y empañan el precioso nombre español. Nada conseguiremos con lamentarnos, nada con llorar la pérdida de objetos que nos honraban: nuestros lamentos y nuestras lágrimas se pierden entre las ruinas y escombros que no podrán elevarse otra vez grandes y sublimes, ni podrán tampoco cubrir y ocultar el padron de infamia que pesa sobre nuestra frente.

Volvamos, pues, á analizar la materialidad de la palabra luz, y si a ella nos circunscribimos no dejara de chocarnos su adelanto, al ver que en las noches oscuras y en que la luna no ilumina las calles, es preciso al retirarse uno á su casa ejecutando mal de su grado alguna escena del Belisario y expuesto á romperse la crisma contra cualquier esquina, valerse de la luz de algun que otro relámpago que en nuestro auxilio viene para marcarnos los peligros; pero en recompensa no du lo que otros se alumbrarán en su casa, basta.

Ya escucho decir á alguno.—Seo badulaque, ¿cómo se atreve V. á criticar las luces y los adelantos del siglo? ¿qué no son nada para V. con respecto á las primeras, la iluminación del gas, y á los segundos esas invenciones colosales y prodigiosas; invenciones que acada momento brotan por todos los án-



¿Sulos de la Europa? ¿No son nada para V. esos caminos de hierro, esos vapores, esos globos aerostáticos, esas prensas monstruos, etc., etc., etc.? ¿Cómo es posible, les contestaré yo, que deje de ofrecerles un tributo de admiración y respeto? ¿cómo es posible que no convenga en lo provechoso que son esos inventos que por grados hacen adelantar á la Europa á esa cima donde aun no ha podido llegar nadie en el mundo, y en donde se halla la verdadera felicidad de los pueblos civilizados? Pero no por eso es menos doloroso al contemplarlos, el reflexionar, que ninguna nos pertenece, que todas nacen allende el Pirineo, ó bajo el nebuloso cielo de la Gran-Bretaña: bien que de esto no tenemos nosotros la culpa, sino Dios y los gobiernos que siempre nos han regido. Dios por habernos dado una tierra tan productiva, rica y feraz: un cielo puro, brillante y hermoso, y ha derramado en nuestros cuerpos esa holgazanería tan exclusiva de los españoles, como su carácter orgulloso y pendenciero. Los gobiernos porque ninguno hasta el día ha mirado por el bien general, por el adelanto de la industria, de las artes: porque ninguno ha premiado como en otros países sucede, á los que á fuerza de afanes, de estudios y malos ratos han conseguido crear alguna cosa útil y beneficiosa; y si se añade á esta falta de estímulo lo que antes dijimos de la holgazanería: nada de extraño es, que los hombres de mérito se duerman sobre sus obras ó queden en sus talleres ó laboratorios ignorados por los siglos de los siglos; esto es, si las han puesto en planta, que otras mueren en la imaginación por falta de medios para llevarlas á cabo.

Pero dejemos lo que no está en nuestra mano remediar, y vamos á ver, sino creadas, al menos las que nuestro país ha copiado y trasladado, y los beneficios que nos han reportado ó nos reportan. El gas. En Madrid fué el primer punto donde se estrenó en el año 35, y en el día ya no quedan mas que las columnas y los faroles. Se construyó una fábrica á propósito que costó muy buen dinero, y en el día no se hallan en ella otros gases que los de los innumerables ratones y cucarachas que la habitan, ni mas instrumentos ni calderas que los hermosos pabellones de telarañas con que se adornan sus paredes. ¿Y por qué este abandono? responda quien lo sepa, que lo que es yo estoy muy lejos de ello, y aunque lo supiera tampoco lo diría.

En Barcelona existe ya hace tiempo, y con muy buenos resultados: bien que esta provincia no se parece en lo trabajadora é industrial á las restantes de España, por eso es una escepcion en todo de la regla general.

En Valencia se trabaja hace años en el mismo proyecto de iluminación. ¡Quiera Dios que no sea el parto de los montes, y tenga feliz resultado antes del parto, en el parto, y despues del parto!

Si son los caminos de hierro, ¡vive María Purísima! Para establecerlos seria primero preciso que hubiera caminos, pero en España no se encuentran mas que algun par de ellos por donde se pueda mal transitar; para los demas es magnífica la invención y debían trasladárnosla al momento, de esos globos de Mr. Lebrain, pues únicamente con ellos puede cualquier individuo que tenga amor á la

vida, trasladarse de un pueblo á otro.

¿Cual era el epigrafe de este artículo? ¡Ah! ya me acuerdo: *muestras y anuncios*, pues si me descuido un poco, de lo que menos hubiera tratado es de semejante cosa, á no ser que alguno de mis lectores creyera que las *muestras* podia traducirlas de *nuestra* ignorancia ó mala fe, refiriéndose para creerlo así á lo que llevamos dicho: y los *anuncios* cómo una denuncia de aquellas: pero no señor, no ha sido tal mi intencion, sino la de reirme un poco á costa de nosotros mismos, dirigir una rápida o cada á unas cuantas de esas innumerables *muestras y anuncios* con que engañan las tiendas y embellecen los periódicos; *muestras y anuncios* que tienen gracia por lo disparatado.

Si hubieramos de copiar todas las que hemos visto, fuera preciso llenar tomos en folio; y como nuestro periódico no nos lo permite, habremos únicamente de ceñirnos á tres ó cuatro de cada clase. Procuraremos huir de marcar fechas ni sitios, por no herir la susceptibilidad de sus propietarios; bástelos á ellos el arrepentirse, si es que leen este artículo y son susceptibles de arrepentimiento.

En un Diario de este año se leía (y no hace mucho tiempo por cierto) un anuncio que decía así:

«Una joven de 21 años acostumbrada á las faenas y agitaciones de su sexo escepto en guisar, planchar ni coser, solicita colocarse en el medio. darán razon etc.»

Chistoso, por cierto, es el tal anuncio: yo preguntaría á la tal joven, que clase de agitaciones eran á las que estaba acostumbrada, pues que ignoraba las de mis absoluta necesidad en una criada: tal vez si yo hubiera sido mas atrevidillo de lo que soy, hubiera procurado buscar á la tal niña, y si es bonita, enterarme que clase de colocacion en el medio era la que solicitaba, por que yo soy partidario acérrimo del justo medio, particularmente con las muchachas lindas.

No muchos días despues apareció otro en el mismo periódico, que á la letra dice así:

«Una señora viuda de edad de 26 años que vive en la calle de... n.º... desea emplearse en alguna cosa.»

¡Cuidado que son chistosos los tales anuncios! aquella acostumbrada á todas las agitaciones de su sexo, desea colocarse en el medio, y tiene 21 años: esta 26, y viuda, y quiere emplearse en alguna cosa. ¿Tan desgraciadas serán que no encuentren alguno que se encargue de darlas ocupacion? por lo demis, esta última se contenta con cualquier cosa y no dudamos halle acomodo mas pronto que la primera.»

«Se vende una tienda de comestibles con todo lo necesario para su equipo.»

Así dice otro, sin duda alguna esto de comestibles y equipo es una amalgama que huele á proveedor de ejército: ya sabíamos nosotros que con los comestibles se equipan algunos, y tal vez aquellos faltarían en alguna ocasion por merma de raciones, y vinieron despues á completarse en una tienda al por menor.

Esto se alarga demasiado: dejemos, pues, los anuncios, y vamos á recorrer algunas muestras, que tal vez para algunos de mis lectores no serán nuevas, pero que muchos no conocerán su existencia, ni les habrá pro-

porcionado materia como á mi para criticarlas.

En una de las calles mas principales de esta capital, se lee en una muestra de un maestro sastre, que se halla dividida por una esquina.

En una calle.

En la otra.

Juan Ortega

Sastre

Grau surtido

de ropa hecha

Tambien se ace

á la medida

Con toda equida.

al g.<sup>to</sup> del día

Esta no necesita comentarios; basta su sola lectura para juzgar de los vastos conocimientos de su autor.

Hay otro no muy lejos de allí, que no carece de gracia tampoco, y que á mí se me antoja (yo no sé porque) que debe ser obra del mismo que hizo la anterior.

Almacen de Eva

nisteria-al gu

sto del día.

Confieso francamente que cuando leí el primer renglón, me asuste reflexionando que clase de género seria el que en aquella bendita casa se espendiera, porque en los almacenes de Eva, debe ser incitativo todo lo que se venda. Otra duda me ocurrió, y es, si allí se despacharia por mayor y menor; pero desapareció la ilusion conforme leí los dos renglones siguientes, que sino tienen ortografía, no por eso dejan de tener letras perfectamente colocadas.

Basta, que ya me canso, y á mis lectores les debe suceder dos cuartos de lo mismo. Conque hasta otro día.—Zabel.

## LA BATELERA DEL LAGO. (1).

En un lago delicioso  
de verde y frondosa orilla,  
en una frajil barquilla  
una tarde me embarqué.

Y una débil batelera  
al débil bajel guiaba,  
y al paso que ella remaba  
yo sentía un no sé qué.

Batelera,  
deja el rémo.

que me temo

que me voy á marear.

Deja el rémo,

batelera,

que me altera

tu manera de remar.

Dijóme la batelera,

¿cómo puede el barquichuelo,  
mansa el agua, limpio el cielo,  
de algun modo peligrar?

—Boga pues, barquera hermosa,  
pero no.... cesa un momento,

(1) Esta composicion forma parte de los albúnes de la *Iberia* y el director Sr. Espín y Guillen la ha puesto en música. Se prohibe su reproducción.



que otra vez parece siento  
la barquilla zozobrar.

Batelera,  
deja el rémo,  
que me temo  
que me voy a marear.  
Deja el rémo,  
batelera,  
que me altera  
tu manera de remar.

Mirar lejos, me aconseja  
la batelera sencilla;  
mas por mirar á la orilla  
con sus ojos tropezé.  
Y el frágil baje! entonces  
cual si un escollo encontrara,  
en medio de la onda clara  
que se undiera receló.

Batelera,  
deja el rémo,  
que me temo  
que me voy a marear.  
Deja el rémo,  
batelera,  
que me altera  
tu manera de remar.

Por disipar mis temores  
La batelera graciosa  
con voz dulce y melodiosa  
una canción entonó  
Y ella cantando y remando,  
yo escuchando atentamente,  
un vuelco dió de repente....  
no la barca el corazón.

Batelera,  
deja el rémo,  
que me temo  
que voy a marear.  
Deja el canto,  
Batelera,  
que me altera  
tu manera de cantar.

Fr. Gerandio.

## UNA MIRADA.

A R.....

Fuerza es niña denunciar  
A la justicia tus ojos  
Pues se llevan por despojos  
Cuanto miran cuanto ven.  
No se sonría tu labio  
Porque la verdad te diga  
Y sólo el impulso siga  
De mi corazón también.

No estrañes el que los llame  
Aunque negros y divinos  
Ypocritas asesinos  
Que matan con su mirar.  
Tal vez el amor un día  
De rabia y despecho lleno  
En ellos puso un veneno  
Agravios mil por vengar.

Dios ponga tiento en tus ojos  
Si es que me miras airada  
Porque basta tu mirada  
Para hacerme enmudecer.  
Mas si miran cariñosos

Completan ay mi ventura  
Pues del amor la ternura  
Su interprete viene á ser.

Arabes miro tus ojos,  
Es árabe tu mirada  
De árabe fuego formada  
Para creer y gozar.  
Y al mirarte me imagino  
En mi continuo desvelo  
Estar contemplando un cielo  
Imposible de alcanzar.

Mirame con piedad dueño adorado,  
Deja para otra vez fieros enojos,  
Que soy feliz mirando abrasadome  
La la preciosa lumbre de tus ojos.

Zabel.

## LOS ULTIMOS AMORES.

(Continuacion.)

—En fin, eso es lo de menos, pues para entonces ya serás esposa, y don Alvaro procurará buscarte compañías que te convengan. A Dios, sobrina mía. Ya es pasada media noche, y mañana temprano tenemos que emprender nuestra corta caminata. Retírate á descansar para que tus bellos y ya rendidos ojos, restaurados por el alivio del sueño, brillen mañana con toda la hermosura que tienen; pues es justo que con tu belleza y atavio honres á nuestra reina, y justifiques su eleccion.

—Buenas noches, querido y amable tío yo procuraré aparecer hermosa.

—Sí, sí, don Alvaro te pediría cuenta sinó.

—Don Alvaro deberá amarme por mi corazón, y con un alma pura no hay rostro feo.

—Adios, hija mía dices bien.

—Con estas y otras semejantes razones despidiéronse afectuosamente. El marqués al salir la dueña del aposento volvió á decirle:

«Cuidado con que vigiles cuanto pasa. Yo no desconfío de nadie, pero tengo poca confianza de todos!»

—Señor!

—Basta.... Idos á descansar.»

Salió la dueña y tan turbada, que tropezó en la puerta, aunque sin lastimarse: cayósele el rosario, y anduvo no poco para encontrarle, según la temblaba la mano: por último, desapareció por la larga galería del palacio, murmurando en voz baja.

«Ya no es tiempo de volverse atrás. Dios quiera que salga de esta con bien para no meterme en otra!»

Pocos momentos despues, cruzaba por la misma galería un hombre embozado: aunque procuraba andar sigilosamente, resonaba con un eco misterioso en las altas bóvedas el crujir de las aceradas espuelas. Paróse el caballero delante de una puerta, que se divisaba al estremo del corredor, sacó de debajo de la larga capa una linterna, y habiendose cerciorado de que era allí el punto de la cita nocturna, se apoyó contra el muro, volviendo á esconder la luz con el embozo. El reloj de San Salvador tocó la una. Antes de concluir la última campanada se abrió la puerta y apareció otro hombre. El desconocido se adelantó al encuentro y le dijo:

—En el póstigo del jardín, cuya llave me has facilitado, quedan apostados seis hombres. Yo creo que esta noche y aun ahora mismo convendría dar el golpe de mano. La mayor parte de la servidumbre del marqués están ya en el real sitio, al que irán los demás á la madrugada. Quizá no se me presente allí ocasion tan favorable para apoderarme de Serafina.

—Cierto es que solo hay en el palacio dos escuderos y tres criados del marqués, pero no están tan desapercibidos como creéis. Tengo entendido que hace dos noches se queda uno de vigilante, desde que por poco me sorprenden hablando con

vos por el póstigo del jardín,

—Pero y bien, crees tu que en Aranjuez no se nos presentarán los mismos inconvenientes?

—Quién sabe! Allí hay jardines, donde gusta á las muchachas enamoradas vagar solas, y es fácil una sorpresa; y ademas yo siempre he preferido los golpes de astucia á los de mano airada. Acordaos que no fué muy piadosa la que os abrió ese boqueron en el pecho, que creimos que con nada se cicatrizará.

—Es verdad! La dueña dices que es nuestra?

—En cuerpo y en alma. Os tiene mas miedo que á Lucifer. No creais que os sirva porque de vos se la importa un comino; nada menos que eso; os sirve porque os tiene por endemoniado; porque la he dicho yo que habiais jurado asesinarla y hacerla jigote el corazón; yo como los viejos son los que mas creen en hechicerías, hácela trastornado el juicio con vos, y á vuestro solo nombre tiembla como una azogada, y por lograr lo que apeteceis se vendería á Satanás, si el diablo quisiese comprar carne de dueñas. En fin es nuestra y podemos contar con ella como con nuestra mano derecha.

—Cetebro, Tomasillo, tu discrecion, y te prometo que he de mirar por tus aumentos, según merece tu ingenio y leales servicios. Y te aseguro que si los que por mi haces tan desinteresadamente no tuviesen recompensa, me tendré por el mas villano de los hombres. Ahora bien; suspendo mi ataque y esperaremos: pero ya que hasta aquí he penetrado, me holgaría aunque no fuese mas que ver á Serafina.

—Venid, que no lo juzgo difícil, pues la he sentido entrar en su oratorio, y no debe haber salido aun: bien que no es nuevo, pues se pasa así muchas noches en vela. Vamos.... seguidme sin hacer ruido.»

—Atravesaron varios aposentos, hasta que por último se hallaron junto á una puerta ricamente esculpida, que era la del oratorio. Sin duda, alguna ráfaga de luz de la linterna con que se alumbraba don Diego, penetrando en el oratorio, llamó la atención de Quiteria que velaba á la entrada. Se levantó, asomó la frente y lanzó un ay! que Tomasillo logró reprimir, poniéndola entrambas manos en la boca. Don Diego dejó ver entonces la sombría palidez de su iracundo rostro, y acabó de anonadar á la asombrada dueña. Serafina, que había escuchado aquel ay comprimido, volvió la cabeza, y no viendo á nadie en el oratorio llamó á Quiteria con voz temerosa y agitada, pero, como no recibía respuesta, se levantó ligera como una exhalacion, corrió á la puerta, y al divisar á Quiteria medio desmayada entre aquellos dos negros y formidables fantasmas, pues tales la parecían, retrocedió llena de espanto, y vino á caer de rodillas otra vez junto al altar. En aquel mismo instante, y cuando don Diego trataba de adelantarse á tranquilizarla, se oyeron pasos precipitados, y levantando uno de los tapices del oratorio se presentó el marqués á medio vestir y con la espada desnuda. Tomasillo, que recelaba alguna desgracia, se apoderó del brazo de don Diego y se lo llevó violentamente, desapareciendo entrambos como dos sombras fantásticas. El anciano levantó entonces el acero, y, esgrimiéndolo sobre la cabeza de la dueña se dirigió á herirla, y huviérase conseguido si aquella no se hubiese desviado á la derecha, y si la pobre Serafina, anegada en llanto, no se hubiese precipitado á las plantas del anciano enfurecido. Las protestas de la dueña que juraba por su inocencia, las lágrimas de la hermosa doncella, que levantaba sus trémulas manos pidiendo perdón de una culpa, que ninguna había cometido, y la imposibilidad en que se encontraba el marqués de hallar remedio alguno en tan comprometido lance, desarmaron su furia, ó por lo menos le aconsejaron como mas prudente el aplazar la satisfaccion de sus dudas. Dejó la espada; santiguose como cristiano y arrodillándose con mesura delante del altar, é invitando á su sobrina y á la dueña á que imitasen su ejemplo, se entregó en el fondo del alma á sus ondas meditaciones.

G. Romero Larrañaga.



# ALBUM.

MADRID. El teatro de la Cruz ha sido cerrado de pies a cabeza de orden del juez que entiende en el pleito del Sr. Carnicer con la empresa lírica que actuaba en este coliseo. Anoche tubo lugar el beneficio de la señora Tossi, pero con orden expresa de la autoridad. El escándalo es grande, es ruidoso y de serias consecuencias; y cuando don Ramon Carnicer ha dado un paso tan avanzado, paso que apoya la autoridad competente, algunos derechos tendrá que hacer valer, y habrá ademas meditado las consecuencias. Al maestro D. Ramon, no lo quiere la empresa de la Cruz, porque no lo quiere: pero D. Ramon se hace querer a la fuerza y embarga todos los enses del teatro y de la casa del señor Salas representante de la empresa. Nunca ha presenciado Madrid escándalo parecido á este; nunca se vió á un maestro compositor oponer mayor resistencia á los derechos de una empresa, que no le quiere por ser carga muy... pesada. El tiempo aclarará los echos y nosotros daremos cuenta de todo lo relativo á esta cuestion judicial.

Anoche se ha puesto en escena *Capuleti ed i Montechi*, cuya ópera fué ejecutada á beneficio de la señora Tossi. Esta artista que tiene una hermosa figura para las tablas, ha perdido considerablemente desde la última enfermedad.

La *Cavatina* de Romeo, la cantó bastante ec-sajera, aun cuando en el andante se hizo aplaudir en algunos pasajes de buen efecto: en el *duo* de dos triples estuvo desahogada, y es extraño que una *prima donna assoluta* se dejase llevar la palma por una artista principiante cual es la *compromaria*, señora Chimento: la voz de esta última se crecia por momentos cuando mas desahogada andaba la señora Tossi, cuyo metal de voz estaba tan apagado y faltó de timbre que nos dió lastima ver humillada á una artista de tantas pretensiones: así es que los aplausos fueron para la señora Chimento, española que promete llegar á una altura primaría en la escena lírica. En el *Rondó* de Vaccaj, no nos pudo hacer olvidar á la señora Tossi, á las célebres *Merie-Lalande*, y *Grissi* quienes alcanzaron coronas inmarcesibles en la misma escena en que con tan poca fortuna cantaba la señora Tossi. La ejecución general de la ópera se resintió de falta de ensayos, cosa que no extrañamos en virtud de los sucesos que pesan sobre el teatro de la Cruz.

Magnífica ha estado la funcion que el teatro del Circo dió anoche: dos actos de la *Beatrice* y el 3.º de la *Maria di Rohan* fué el programa de una escogida funcion en que Ronconi alcanzó grandes triunfos y aplausos. También diremos que el acto 3.º de la *Beatrice*, exceptuando el aria de Ronconi, salió bastante desigual.

El viernes se ha repetido el *Diablo Enamorado*, baile en que la sílfide del Circo de Madrid, la *Guy-Stephan*, alcanza siempre justos y estrepitosos aplausos. El famoso espada *Cucharés* se hallaba en un palco, en traje habitual de torero, y aplaudia á la *Guy* frenéticamente diciéndo con mucha sa-bies preciso que los artistas nos protejamos mutuamente.

Del *Fenix* 4 del presente copiamos lo siguiente:—Revista teatral.—*Saffo*: repetida: bien cantada. La señora Brambila cada vez mas feliz.

*Doña Sol de la Sevilla*: composición de nuestro amigo Don José María Diaz. Pertenece al género romántico, pero es de lo mas exagerado de esta escuela: hay situaciones interesantes, versificación hermosa y fluida en mas de una ocasión y sencillez en sus formas. Adolece tambien de graves defectos, y la situación de Elvira proclamando su deshonra todo el drama y la de Fadrique cie-

gamente enamorado de una mujer que descubre ser su madre, y que se casa con su padre que no era su marido cuando él nació, son algo violentas y fuera de quicio: esa amalgama de amores dentro de una misma casa es de un efecto fatal, y el autor lo hubiera salvado con dos versos en boca de Fadrique, en que manifestase que se alejaba con su mujer del lado de sus padres.

La ejecución fué como la funcion de actos ó ensalada de la semana anterior: tuvo de todo. En la parte buena tenemos que hacer una mencion particular de la señorita Carrasco, que en un papel de grandes afectos, de mucha fuerza, de situaciones difíciles y dramáticas en que el llanto, los celos, la desesperacion y todas las pasiones están en juego, no solo quedó airosa, sino que fué espontánea y unánimemente aplaudida por la inteligencia, fuego y talento artístico con que desempeñó su cometido durante todo el drama y muy particularmente en el tercer acto. Jamis hemos visto á esta actriz tan inspirada, tan segura, tan merecedora de nuestro elogio. Los adelantos de esta apreciable jóven se hacen notables cada día.

También el señor Lugar merece un muy distinguido puesto en la ejecución de D. Fadrique, cuyo papel dió con aplauso, expresion y conocimiento. Los lindos versos con que concluye el cuarto acto fueron dichos por este actor, con tanta union y dulzura, que el público lo aplaudió hasta y debidamente.

El *Soprano*: juguete en un acto sumamente gracioso, entretenido y verde. El señor del Río se distinguió en su lindo papel de organista, y los señores Gonzalez y Parreño desempeñaron los suyos perfectamente. La señorita Carrasco estuvo muy feliz y muy linda de soprano y de soprano.

En esta misma noche cantaron la tonadilla de los *Majos de rumbola* la señora Brambila y el señor del Río. La *prima donna* estuvo tan zandanguera, tan oportuna y graciosa que parecía hija de Triana. El público no cesó de aplaudirla prendado de su garbe y ariel.

En los *Tres huéspedes burlados* volvió á presentarse por primera vez la señorita Orgaz, que el público saludó con aplausos, y que dió tan bien como acostumbra, el papel que desempeñaba.

VALLADOLID 7 de Mayo.—Se ha puesto en escena para solemnizar el aniversario de la instalacion de este Liceo el drama del Sr. D. J. Moran: *Amar á quien se aborrece*. Es un drama perfecto en su conjunto, correcto en sus detalles, muy bien versificado, lleno de situaciones de mucho efecto y ornado con todas las galas de un lenguaje puro y correcta versificación fresca facil, y que se presta á todos los estilos: ha sido muy aplaudido y su autor coronado en la escena. Ha sido muy bien ejecutado sobre todo la Señorita Baza y los Señores Chacel y Silva comprendieron y ejecutaron con maestría sus papeles. Se leyeron composiciones poéticas medianas si se exceptúa una muy linda del Sr. Gallardo, y se presentaron cuadros de los Sres. Socios que honran al establecimiento. Sentimos no poder entrar en pormenores acerca de uno de la Señorita Saco que llamó la atención de todo el mundo y mereció á la niña que tan pronto se distingue en el arte divino de la pintura una composición, la misma de Duran y un tributo general de admiración. Solo la sesión de música (diciéndonos decirlo) está muy lejos de llegar á nivel de las otras: no hay unidad en ella, ni dirección ni método, y algunos talentos aislados se ahogan por falta de estímulo y dirección, cuando con estos elementos podrían agnalar nuestro Liceo á los mejores de España. La funcion de Aniversario en general lucida y concurridísima. Dios dé á este útil

establecimiento larga y próspera vida (N. C.)

BURGOS 3 de Mayo. Liceo. Anoche se celebró una sesión en la que tomaron parte las secciones de literatura, declamación y lírica. Dió principio esta, y todas las piezas que se ejecutaron, por los socios que la componen fueron justamente aplaudidas pero sobre todo los Sres. Besson y Ornelas en *Dio de vajos de Clara*; que cantaron como no esperábamos, lo fueron estrepitosamente, durante la ejecución; y concluido hubieron de repetir el *allegra*, accediendo á las repetidas instancias de los espectadores, que unánimes lo pedían. El Sr. Besson legó en seguida una poesia al *Dos de Mayo* que gustó muchísimo; y por última el Sr. Mayoli fué tambien muy aplaudido, en la piececita *El Cédulo* y el *Secretario*, tanto por su ejecución en el papel de protagonista, como por el acierto en la elección de trages. Felicitemos á todos los socios y socias que en ella tubieron parte, ya que tanto interés se toman por el buen nombre de nuestro Liceo, y desearemos continúen con la constancia que hasta ahora han manifestado.

El Sábado 30 de Abril, se presentaron en el teatro de esta Ciudad, el entendido violoncellista Mr. Butanchoa y su esposa; ejecutaron varias piezas de Violoncello y Piano, con gran perfeccion, y no gustó mucho una Fantasia de *Guisa y Ginebra* de Maestro Halevy, que aquí tocó. Este artista reunió á su grande ejecución en el violoncello, una dulzura en los sonidos, que encantan. Nos abstenemos de hablar acerca de su mérito, puesto que VV. le juzgarán mejor que nosotros, porque tenemos entendido se dirigen á esa capital, y esperamos entonces tener el gusto de ver el juicio, (favorable sin duda) que vds. formen de él. De su señora nada podemos decir pues el Piano en que tocó era malísimo; si embargo nos parecia tener una ejecución bastante limpia.

MAIZ 4 de Abril. TEATRO DEL PRINCIPLE. I. Funcion que hemos tenido el gusto de ver ejecutar en esta semana fué el Jueves por la tarde *Heroes por fuerza*, y por la noche, *La coja* y *encañal*: concluyendo la funcion con el sainete *Jumila y Juanito*. La ejecución de esta última esmerada, distinguiéndose las señoras Ramos y señores Arjonas y en particular D. Joaquin en el papel de *Jumila* que el público le tributó infinitos aplausos.

El viernes por la noche, el *Dómine consej* y *trapionas por bondad*. Todos los actores esmeraron en su ejecución.

BALON. El Domingo último tuvimos el gusto de volver á ver en escena en este teatro el pre drama de los señores Asquerino y Larrañaga, *pe el Hermoso*: por ahora solo decimos que fué interrumpido infinitas veces por los aplausos del público: que es un drama de un mérito superior y su ejecución fué muy buena por parte de los actores y al concluirse fueron llamados á la escena para ser nuevamente aplaudidos.

*Bantera negra* se ejecutó el Jueves. N. hemos visto en este precioso drama de Rubí, feliz á la Sra. Llorens. Con mucho y bien merecidos aplausos recompensó el público sus esfuerzos y los de los demás actores. También fueron llamados á la escena.

El viernes se ha puesto en escena por fin, *Uganda la desconocida*, comedia de magia, origiu de nuestro amigo D. J. Sanchez del Arco. Nos ocuparemos de ella: ahora la daremos solo nuestra sincera enhorabuena. (N. M.)

Director y redactor principal J. ESPIN y GILLEN.  
Imprenta de la Iberia, calle de la Madera número 11

LA IBERIA sale todos los jueves y domingos del año; dá mensualmente dos albumes de música *Canto español é Italiano*, y Piano: la música se vende por separado al precio marcado en cada pieza: los números sueltos del periódico á real. Precio de suscripcion. En Madrid 12 rs. por un mes; 30 trimesre, y 100 un año. Provincias, 40 rs. trimestre, Extrangero 160 un año. NOTA. El aumento de otro album de música, 4 rs. al mes en Madrid: 6 rs. en Provincias: y 8 rs. en el Estrangero.